

En *Journal of Accounting, Business and Management* (JABM) vol. 29 no. 2 (2022) 54-76, encontramos el artículo titulado *Supervisory Styles, Stress, and Decision Making: An Application of Prospect Theory*, escrito por James Montgomery, que se antecede del siguiente resumen: “*The purpose of our paper was to investigate the influence of supervisory styles on the manager’s perceived stress and decision making. Supervisory styles are a combination of the leadership dimensions, consideration and initiation structure behaviors, and performance measurements, objective and subjective. We used a within-subjects experimental structure to determine the relative effects of perceived stress while making a decision under each supervisory style as well as relative risk-taking under each supervisory style. We found that managers whose supervisors use considerate leadership styles make riskier decisions than managers whose supervisors use initiates structure leadership styles. Furthermore, managers whose organizations use objective performance measures will report more stress than managers whose organizations use subjective measures. The initiates structure with objective performance measures supervisory style induced more perceived stress and resulted in lower risk-taking by the subjects than the other supervisory style combinations. Our research provides evidence that combinations of team-level leadership and organization level performance measures combine to produce unintended outcomes from the firm’s managers.*”. Toda estructura de control interno, así como de inspección, vigilancia o control por parte de una entidad estatal, o

de aseguramiento externo, produce consecuencias en la conducta de las personas sobre las cuales se aplica. Como se explica en el artículo, se puede incitar a aceptar un mayor o menor riesgo, así como aumentar o disminuir el estrés (según el DRAE, *Del ingl. Stress*. —1. m. Tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicósomáticas o trastornos psicológicos a veces graves.). A veces no advertimos que las malas actitudes de las personas las estamos provocando, como consecuencia de la forma como nosotros auditamos, controlamos, inspeccionamos o vigilamos. La libertad, la responsabilidad que ella implica, la capacidad de innovar o emprender, la flexibilidad que exhibimos, son notas muy importantes propias de los seres humanos, que muchas veces inhibimos, a manera de una amputación o castración de la personalidad. Por esto al hablar del control es necesario entender que él debe ocuparse tanto de aplaudir, apoyar, fomentar o estimular, como de corregir, enderezar, o reencausar. El control que solo da origen a castigos corresponde a una concepción incorrecta, dañina, que contradice sus fundamentos. De igual forma, los contadores, al actuar como supervisores, controlantes o aseguradores, pueden hacer bien o dañar a una organización, mucho más allá del impacto por revelar algo incorrecto, desviado o libertino. Antes nos hemos referido al impacto de los contadores sobre las conductas de las organizaciones en términos de mucho mayor alcance que el planteado en el artículo citado.

Hernando Bermúdez Gómez